

CONCLUSIONES



El nacimiento y consolidación del deporte moderno fueron el resultado de múltiples factores interrelacionados. La Revolución Industrial transformó los patrones de ocio y trabajo, mientras que la escolarización y la educación física estructuraron nuevas formas de disciplinamiento corporal. En paralelo, los Juegos Olímpicos modernos globalizaron las prácticas deportivas, y la institucionalización garantizó su permanencia y expansión. Finalmente, la instrumentalización política y social del deporte mostró su capacidad para reforzar identidades nacionales y regular conductas colectivas. En conjunto, estos procesos configuraron un modelo deportivo que sigue marcando la vida cultural, educativa y política de las sociedades contemporáneas.